

Tendencias recientes, en la economía ecuatoriana 2003

Armando Pérez*

Este análisis de coyuntura contó con la participación de todos los investigadores del IIE, tanto en la búsqueda de información como en el análisis de la misma; sin embargo, en vista de que la estructura y la redacción final se la encargó al Investigador Armando Pérez a quien por tanto se le atribuye la autoría del mismo.

Producción, precios y empleo: perspectivas pesimistas para el 2003

A partir del 2000, año que da inicio a la dolarización, el producto tiende a recuperarse después de la drástica caída que sufre en 1999. Se suponía que la dolarización iniciaría un período de crecimiento sostenido de la economía; empero, en las tasas de variación persisten las tendencias a la volatilidad características del período previo a la crisis; cuestión que destaca la poca fuerza del impacto del dólar en el comportamiento económico posterior a 1999, particularmente si se considera la magnitud de la devaluación del sucre, cercana al 200 por ciento, en el año previo a la dolarización (cuadro 1).

Comparando el primer trimestre del 2003 con relación a los mismos trimestres de los años 2001 y 2002, se destaca una drástica tendencia a la caída del producto, que del 4% en el 2001 cae al 0.8 % en el 2002 y se vuelve negativo (-0.3 %) en el 2003, cuestión que pone en duda la estimación gubernamental de un crecimiento del 3.5 por ciento para el 2003 y el optimismo respecto a la recuperación económica. Esta tendencia a la caída del producto, en realidad, es la continuidad del débil crecimiento observable desde los dos trimestres anteriores, pues el PIB sólo crece en el 0.2 por ciento en cada uno de los dos últimos trimestres del 2002. Si se considera al PIB por persona, la situación se vuelve crítica, pues en el primer trimestre del 2003 este disminuye en 32 dólares (estimado en base a la caída del producto),

* Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central del Ecuador

Producto Interno Bruto (PIB) 1988 - 2003 (dólares del 2000)				
AÑOS	PIB US millones	Variación %	PIB per cápita	Variación %
1988	16541	2.1	1447	
1999	15499	-6.3	1328	-8.2
2000	15934	2.8	1338	0.8
2001	16749	5.1	1378	3.0
2002	17321	3.4	1396	1.3
2001(1er.t)		4.0		
2002 (1er.t)		0.8		
2003 (1er.t)	17269	-0.3	1364	-2.3
Fuente: BCE			Prev. Gob.	1.4

denotando una caída del 2.3 por ciento con relación al PIB per cápita del 2002.

Desde la perspectiva sectorial (BCE, junio/2003), las tendencias son igualmente desalentadoras, pues con excepción de la refinación del petróleo, que en el primer trimestre del 2003 crece en 6.8 por ciento, los restantes sectores o crecen muy débilmente o tienen crecimientos negativos (7 de los 13 sectores), incluyendo el comercio (-1.0%), la construcción (-0.3%), los servicios (-0.5%) y la intermediación financiera (-3.6), que en los años 2000 y 2001 habían mostrado cierto dinamismo. Se profundiza esta tendencia con el comportamiento de los indicadores del consumo final, pues tanto el de los hogares como el del Gobierno, así como la FBKF, tienen crecimientos negativos al finalizar el primer trimestre del 2003. Por su relación con la inversión y su impacto en la producción, es particularmente preocupante la caída (-2.2 %) en la FBKF, después de tres años continuos (2000, 2001 y 2002) de crecimientos superiores al 12 por ciento, lo que podría ser indicativo del fin de la reactivación pos crisis. Finalmente, lo que sucede con los indicadores sectoriales se expresa también en la tendencia descendente del Índice de Actividad Económica Coyuntural (IDEAC) calculado por el Banco Central, que cae persistentemente desde noviembre del 2002 hasta mayo del 2003, último mes del que se tiene información.

Se deteriora el mercado laboral

Y para que no queden dudas, también en los indicadores coyunturales del mercado laboral ecuatoriano se manifiestan las tendencias críticas de la coyuntura económica: así por ejemplo, la tasa de ocupación adecuada, que en enero del 2003 se ubicaba en el 59.7 por ciento, cae al 41.3 por ciento al mes de mayo, destacando un pronunciado deterioro de la calidad y estabilidad del empleo; fenóme-

nos que tienen como contrapartida un drástico aumento de la subocupación, que del 32 por ciento en enero del 2003 aumenta al 49 por ciento en mayo del mismo año. Así las cosas, habría que pensar que el comportamiento descrito explicaría el pesimismo de importantes sectores (sociales y productivos) respecto a la dolarización, y las presiones al gobierno en pro de claras definiciones de política económica de apoyo a la producción, hoy por hoy centradas en la política fiscal y en la atención al servicio de la deuda.

La política fiscal distorsiona los precios en el mercado interno

La conflictividad que sin duda está atravesando la producción ecuatoriana, también tiene expresión en la dinámica de los precios en el mercado interno: particularmente se detecta un movimiento distorsionado y contradictorio en el comportamiento de los precios al productor (IPP) y al consumidor (IPC); pero también son claramente distinguibles tendencias desiguales en la evolución de los índices de los diferentes grupos de productos con relación al índice general. En los precios al productor, por ejemplo, mientras el índice general (mayo del 2003) cae en el 2.1 por ciento en el último año, el índice de los Productos de la agricultura, silvicultura y pesca disminuye en el 18.5 por ciento y en el 17.7 % en el lapso enero-mayo del 2003.

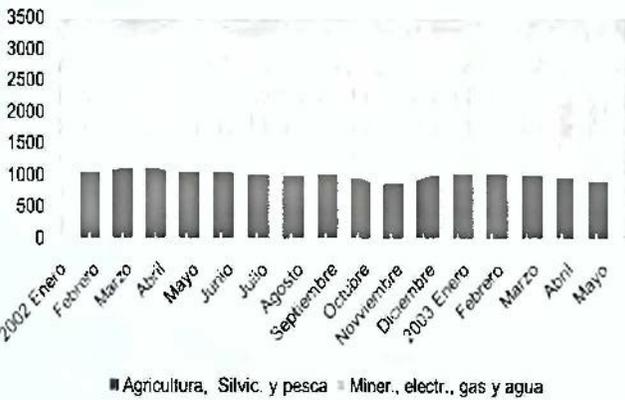
**Costos de los servicios
(dólares)**

Servicios	Ecuador	Colombia
Electricidad (kv/hora)	8.85 ctvs	4.19 ctvs
Búnker (litro)	21.00 ctvs	15.00 ctvs
Gas industrial (Kgr)	37.00 ctvs	29.00 ctvs

Fuente: El Universo, 7 julio/2003

Es más, el nivel de precios al productor de estos últimos productos, es 33.7 por ciento menor al nivel general de precios. En oposición, el índice de minerales, electricidad, gas y agua, aunque tiende a caer en los últimos 3 meses, es 75.7 por ciento más alto que el índice general y 165.1 por ciento mayor al índice de productos agrícolas; baste decir que entre fines de Dic/02 y Feb/03, los precios al productor de estos productos (electricidad, gas, agua, etc.) aumentó en el 37 por ciento.

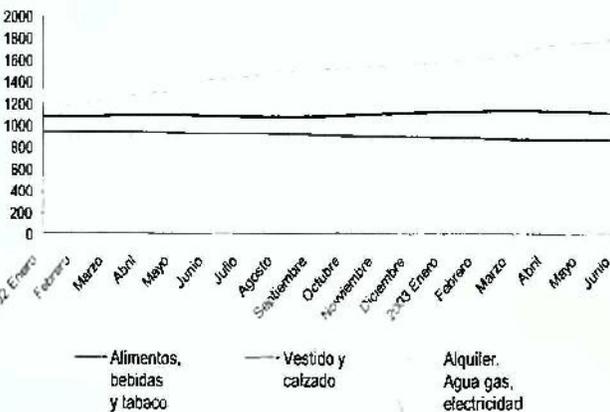
Indices comparados de precios al producto



Fuente: BCE, Información Estadística mensual, junio del 2003.

Esto significa que los precios al productor están siendo empujados por las políticas de precios de los servicios gubernamentales; vale decir, que el gobierno ha impulsado una política de extracción de excedentes orientada a alimentar el Presupuesto del Estado para cumplir los compromisos contraídos con el FMI (particularmente el servicio de la deuda externa), a costa de sacrificar el ingreso de la mayoría de ecuatorianos, la competitividad y la tendencia a la caída de los precios al productor que se venía produciendo desde meses atrás.

Indices comparados de precios al consumidor



Fuente: BCE, Información Estadística mensual, junio del 2003

En este sentido, no son casuales las persistentes denuncias, mostrando las importantes diferencias de los costos financieros y de los servicios públicos fundamentales, existentes entre el Ecuador y los restantes países de la Comunidad Andina, siempre con un saldo desfavorable para Ecuador. El cuadro adjunto ejemplifica esta situación.

Empero, es destacable que, pese a las presiones que ejercen las alzas de las tarifas de los servicios públicos, los

precios al productor de los productos de la agricultura, silvicultura y pesca, mantienen en los últimos meses una clara tendencia a la caída (ver gráficos), revelando las presiones a las que están siendo sometidos por la presencia de productos similares provenientes, en especial, de los países vecinos, pero también de países ajenos a la Comunidad Andina. En este sentido, hipotéticamente puede afirmarse que la dolarización juega como un mecanismo de ajuste de precios, discriminando a aquellos sectores de la producción más débiles o menos competitivos, tornándolos inviables en el corto plazo. Sin duda es esta realidad la determinante para que los gremios de la producción –particularmente de la agricultura y ganadería–, hayan expresado, sistemáticamente, duras críticas a la dolarización.

Inversión Extranjera Directa Millones de dólares		
Años	IED	Variación %
	724	
1988	870	20,2
1999	648	-25,5
2000	720	11,1
2001	1330	84,7
2002	1275	-4,1
I Trim. 2001	355	
I Trim. 2002	291	-18,0
I Trim. 2003	496	70,4

No obstante, pese a lo que cabía esperar, la tendencia del IPC de alimentos y bebidas no guarda relación con la pronunciada caída del IPP de los productos de la agricultura, lo que hace suponer la ampliación de la brecha –en provecho de los intermediarios– entre los precios al productor y al consumidor final. Observando las tendencias en el mediano plazo, llama también la atención el rezago y virtual estancamiento de los precios del vestido y el calzado, cuyo índice a junio del 2003 es 26 % menor que el índice general, y 51% menor que el índice de alquiler, agua, gas y electricidad, cuestión que hace ver una lógica de reorganización de los precios a favor del comercio y los servicios, en detrimento

de aquellos grupos de productos articulados a la agricultura y a las industrias textil y del cuero.

Pese a las tendencias señaladas y al reconocimiento, por parte de la CEPAL, de que los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) hacia América Latina, en el 2002, mantuvieron su tendencia descendente, en el Ecuador pos dolarización la IED ha tenido un comportamiento que supera holgadamente –particularmente en los años 2001 y 2002– la tendencia de los años previos a la crisis: baste señalar que en los años indicados, por concepto de IED, ingresó al país la significativa suma de 2605 millones de dólares. Debe destacarse, incluso, que esta tendencia se mantiene en el primer trimestre del 2003, meses en los que ingresan al país 496 millones de dólares, cantidad muy por encima de la alcanzada en el primer trimestre del 2002, a la que supera en el 70 por ciento.

Si se toma como referencia los sectores de destino de la inversión, es conveniente señalar que tanto en el 2001 como en el 2002, cerca del 84 por ciento de la inversión total (IED) tuvo como destino la explotación de minas y canteras (incluye petróleo); en tanto que cantidades algo superiores al 4 por ciento se orientaron a la industria manufacturera, el comercio y la construcción. Los datos reseñados destacan, sin duda, la atracción que ejerce el negocio petrolero cuando de inversión extranjera se trata; al paso que las empresas ligadas a la agricultura, la industria o el comercio, son receptoras de sumas sustantivamente menores, pese a que las empresas de mayor tamaño en el Ecuador están, por lo general, fuertemente articuladas al capital extranjero. Cabría pensar que el discurso en torno a la inseguridad jurídica pierde peso cuando de grandes inversiones y muy buenos negocios se trata.

Empero, no puede dejar de reconocerse como cierta la necesidad de inversiones foráneas cuando de grandes proyectos se trata, particularmente en la situación actual, en que gran parte del excedente económico está comprometido al servicio de la deuda externa; lo que no

Exportaciones e Importaciones
(Millones de dólares)

Años	Exportaciones FOB	Importaciones CIF	Balace Comercial
1988	4203	5576	-1373
1999	4451	3017	1434
2000	4927	3721	1206
2001	4678	5363	-685
2002	5030	6431	-1401
2001 En-may	2106	2096	10
2002 En-may	1993	2619	-626
2003 En-may	2265	2648	-383

significa perder de vista los altos réditos -económicos y morales- que este capital impone: como ejemplo puede destacarse que sólo por concepto de renta de las inversiones directa y de cartera (distintas del servicio de la deuda externa) en los años 2000, 2001 y 2002, salieron del país nada menos que 1.970 millones de dólares; cantidades tan significativas que determinan que el Ecuador sea, a la postre, un exportador neto de capitales. La seguridad jurídica aparece así como un mecanismo de presión adicional en la disputa por el excedente económico.

Tendencias en el Comercio Exterior Ecuatoriano

Con posterioridad a la dolarización, el comercio exterior ecuatoriano sufre destacables modificaciones que afectan su estructura tradicional: mientras las exportaciones totales (FOB), en el período 2000 - 2002, apenas pasan de US \$ 4927 millones a 5030 millones, con un crecimiento promedio anual de sólo el uno por ciento; las importaciones (CIF), en igual período, casi llegan a duplicarse, al aumentar desde US\$ 3721 millones a 6431 millones, con una tasa promedio anual de crecimiento del 31.5 por ciento. Este desborde de las importaciones determinó que el superávit comercial, superior a los 1434 millones en 1999, se revierta en un cuantioso déficit por encima de los 1400 millones de dólares en el 2002.

En el 2003 (período enero-mayo), la tendencia señalada se apacigua, pues el déficit comercial, de 626 millones de dólares (enero-mayo 2002), desciende a 383 millones, influenciado por dos hechos fundamentales: los altos precios del petróleo en el mercado internacional, que de un promedio de 19 dólares/barril en el período enero-mayo del 2002, pasa a 27 dólares en igual período del 2003; y el virtual estancamiento de las importaciones, que en el 2003 sólo aumentan 29 millones de dólares

respecto al 2002 (período enero-mayo); aumento que puede considerarse compatible con el comportamiento recesivo de los indicadores del consumo.

Es oportuno señalar que el propio aumento de los valores exportados en el 2003, se explica esencialmente por el comportamiento de los precios del petróleo y en menor medida del banano, más no se debe -como argumenta el gobierno- a la reactivación de la producción, que también cae (-20%) en el caso del petróleo (Petroecuador), en el primer semestre de este año, frente al mismo período del 2002. Es más, si por un momento se ignora el aporte de las exportaciones petroleras, nótese la dimensión que adquiere el déficit comercial no petrolero (US \$ -944 millones) en el 2003, lo que hace presumir

Balanza comercial
Millones de dólares

Años	Petrolera	No petrolera	Total
1988	650	-1645	-995
1999	1280	385	1665
2000	2186	-728	1458
2001	1650	-1952	-302
2002	1829	-2805	-976
2001 En-may	758	-593	165
2002 En-may	609	-1058	-449
2003 En-may	745	-944	-199

Fuente: BCE

que las importaciones no petroleras se alimentan de otras fuentes, particularmente de las remesas de los emigrantes, que en buena medida se orientan al consumo.

Empero, debe aclararse que la tendencia de las importaciones a estabilizarse, se debe más a la caída de las materias primas y bienes de capital importados, que a una restricción de los bienes de consumo, cuyas importaciones en el 2003 se mantienen por encima de las del 2002 (período enero-mayo). Por el lado de las exportaciones, debe destacarse el importante crecimiento de los productos primarios (incluye petróleo), que aumentan en US \$ 260 millones en el período enero-mayo del 2003, con relación a igual período del 2002, lo que equivale a una tasa de crecimiento cercana al 18 por ciento. Las exportaciones de productos industrializados, por su lado, aunque aumentan desde US \$ 514.3 (enero-mayo/2002) a 526 millones de dólares (enero-mayo/2003), tienen una importante caí-

da en el mes de mayo, lo que hace temer que el impacto de la crisis comience a expresarse en las exportaciones industriales, que sin duda incorporan al producto un mayor componente de valor agregado.

que exportamos, en el período enero-mayo del 2003, US \$ 929 millones (44% del total), 113 millones más que en el mismo período del 2002. Por su parte, nuestras importaciones sumaron US \$ 600 millones, lo que determina un saldo favorable para Ecuador de 329 millones de dólares, que contribuye a financiar el fuerte déficit (US\$ 600 millones) que tenemos con la ALADI, particularmente con Colombia, Argentina y Brasil; mientras que con Perú tenemos un balance favorable cercano a los 200 millones de dólares, que casi llega a compensar el déficit con Colombia, algo mayor a los US \$ 230 millones.

Respecto a la ALADI debe agregarse que mientras las exportaciones de Ecuador (enero-mayo 2003) sumaron los US \$ 457 millones, 107 millones más que en los mismos meses del 2002; las importaciones alcanzaron los 1.055 millones, 55 millones por encima de las del 2002 (enero-mayo), destacándose el significativo déficit antes señalado. El déficit comercial, particularmente con la Comunidad Andina (CAN), ha sido atribuido a la pérdida de competitividad por las devaluaciones que practican los países vecinos; sin embargo, en el caso de Colombia debe resaltarse que el déficit tiende a ampliarse a partir de 1994, cuando el tipo de cambio real era francamente favorable para el Ecuador, situación que se mantiene hasta inicios del 2002, cuando el tipo de cambio real se vuelve favorable a Colombia.

Años	Bs.Consumo	Combustible	Mat.Primas	Bs.Capital
1988	1171	326	2205	1874
1999	621	244	1335	815
2000	821	298	1658	942
2001	1419	297	1983	1661
2002	1802	284	2320	2022
2001 En-may	486	142	866	601
2002 En-may	688	133	944	852
2003 En-may	720	224	941	763

Fuente: BCE

En el caso del Perú, pese a que el tipo de cambio real le es favorable desde finales del 2001, el Balance Comercial es beneficioso para Ecuador. Se tiene el caso, entonces, de resultados comerciales distintos frente al mismo fenómeno con dos países con los que el Ecuador tiene un tipo de cambio real desfavorable, lo que permite afirmar que el tipo de cambio no es el único factor que define el comercio entre dos países, ni sus relaciones de competitividad.

Los desequilibrios regionales se mantienen. Puede cerrarse esta breve visión del comercio exterior, indicando que el principal mercado para el Ecuador, continúa siendo EE.UU., país al

El déficit en Cuenta Corriente tiende a disminuir

Finalmente, con las tendencias del comercio exterior descritas, el déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos tiende a disminuir, ubicándose en US \$ -60 millones al finalizar el primer trimestre del 2003, frente a -276 millones en igual trimestre del 2002. Dado que las cuentas de los Servicios y de la Renta son tradicional y significativamente deficitarias (-147 y -351 millones de dólares respectivamente, al 1er. trimestre del 2003), son las remesas de los emigrantes (US \$ 379 millones) el factor que equilibra el saldo de la Cuenta Corriente de la

Balanza de Pagos. Así pues, de una primaria aproximación -tratándose del ingreso y salida de divisas- se tiene que los pilares fundamentales que sustentan la dolarización son los altos precios del petróleo y las remesas de los emigrantes desde el exterior, sustentos frágiles cuyo comportamiento no depende de las políticas económicas del país. Conspiran, en cambio, la caída de la producción petrolera (Petroecuador), y el desborde de las importaciones de consumo, que tan sólo en el primer semestre del año superaron los 800 millones de dólares. La corrección de estas distorsiones depende en cambio, y en gran medida, de políticas gubernamentales.

Indicadores Fiscales y de Deuda Pública
(US \$ millones, fin periodo)

Indicador	2002	% PIB	may-02	may-03	% PIB
PIB (US \$ millones)*	24311			24238	
Deuda Pública Total	14159	58,2	14193	14144	58,4
Deuda Púb.Externa	11388	46,8	11338	11304	46,6
Deuda Púb Interna	2771	11,4	2855	2840	11,7
Deuda Externa Privada	4899	20,2	4209	4571	18,9
Deuda Ext. Total	16287	67,0	15547	15875	65,5
Deuda Externa Pública					
Total desembolsos	507	2,1	230,3	240	1,0
Servicio Deuda externa	1418	5,8	691,2	737	3,0
Amortizaciones	783	3,2	359,4	403	1,7
Intereses	635	2,6	331,8	334	1,4
Remesas emigrantes	1432	5,9	320,8	379 lt	1,6
Balanza en Cta. Cte.	-1178	-4,8	-276,1	-60 lt	-0,2
Presupuesto SPNF					
Resultado Global (lt)	154	0,6	133,1	173	0,7
Presupuesto Gbno Cent.					
Ingresos Corrts y de Cap	4205.4	17.3	1734.7	1816.9	7.5
Egresos Corrts y de Cap	4070.2	16.7	1391.1	1651.1	6.7
Déficit(-) o Superávit					
Global	135	0,6	344	166	0,7
Desembolsos Int. y Ext	1081,4	4,4	427,1	849	3,5
Amortiz.Interna y Exter.	1337	5,5	574,1	674	2,8
Intereses	888	3,7	423,9	375	1,5
Déficit(-) o Superávit(+)					
Primario	1024	4,2	767,5	541	2,2

Fuente: BCE, Información Estadística junio 2003

*El PIB de mayo del 2003 corresponde a resultados del primer trimestre

Política Fiscal: firme articulación con deuda externa

Como una premisa necesaria, debe recordarse que entre los compromisos asumidos por el Ecuador con la firma de la Carta de Intención con el FMI, se destacan la reducción de gastos del sector público, el aumento de los ingresos tributarios y el pago de la deuda externa con los excedentes petroleros. Con relación a la deuda externa, expresamente se resaltaba que "El sector público necesita un balance primario firme para reducir la inflación, disminuir el déficit en cuenta corriente y cumplir con las obligaciones del servicio de la deuda..." De allí que el gobierno proyectaba "un saldo global del SPNF, en el 2003, de US\$ 509 millones, o 1,9% del PIB, lo que daría como resultado una reducción del coeficiente de endeudamiento del sector público de 59% del PIB a fin de 2002 a 52% a fin de 2003".

Este propósito debe tenerse en cuenta en tanto el gobierno había estimado, para el 2003, necesidades de financiamiento para el SPNF, por aproximadamente US \$ 2.000 millones -incluyendo 1.200 millones de amortización de la deuda-, que en parte serán atendidos "mediante el superávit fiscal de US\$ 500 millones; la renovación de aproximadamente US\$ 400 millones de deuda interna que vence durante el año; US\$ 300 millones en financiamiento para proyectos, y financiamiento excepcional dentro del programa por aproximadamente US\$ 600 millones".

Es en este contexto de compromisos y renegociaciones con el FMI, que el gobierno define sus políticas (reformas estructurales), que incluyen proyectos de ley en discusión y otros por enviarse al Congreso, y ha anunciado próximos desembolsos (con el apoyo del FMI) por 300 millones de dólares para el financiamiento de proyectos sociales y productivos. En la lógica gubernamental, el compromiso con la dolarización exige -entre otras condiciones- una posición fiscal fuerte y el restablecimiento completo de su capacidad crediticia. Se entiende que, en ausencia de la política monetaria y ante la imposibilidad de devaluaciones que cubran las brechas fiscales produci-

das por el servicio de la deuda, al gobierno le interesa mantener abiertas las posibilidades de endeudamiento en caso de shocks externos que amenacen la dolarización. En función de estas premisas, puede hacerse una rápida lectura de las tendencias básicas que se manifiestan en las finanzas y deuda públicas, teniendo presente los límites de la información en un momento dado de la coyuntura: (ver cuadro)

Como una primera aproximación puede señalarse que la deuda pública total, a mayo del 2003, cae ligeramente con relación al mismo mes del 2002, pues pasa de US \$ 14193 a 14144 millones. Pese a ello, en relación al PIB tiene un pequeño incremento, que se explica por la caída del PIB en el primer trimestre del 2003. Empero, si se tomara como referencia la estimación gubernamental del PIB para el 2003, la relación deuda total/PIB caería al 52.2 por ciento y ya se habría cumplido el propósito gubernamental, lo que deja dudas sobre la real intención respecto a la reducción de la deuda.

Al igual que la deuda total, la deuda externa pública también se reduce con relación a mayo del 2002 (ver cuadro), cuestión que se explica más por el retraso de desembolsos externos, que por políticas deliberadas al respecto. En la información estadística sobre la deuda externa pública (cuadro anterior), nótese que, a mayo del 2003, el servicio de amortización de la deuda (US \$ 403 millones) supera en mucho a los desembolsos realizados. Es más, el total desembolsado (240 millones), no llega a ser la tercera parte del servicio (intereses y amortizaciones) cancelado (US \$ 737 millones); hemos pagado 737 millones (equivalentes a 6 meses de remesas de los emigrantes) a cambio de habernos endeudado en 240 millones adicionales. Es decir, el país se ha empobrecido y endeudado aún más -para cumplir con nuevos pagos- en los primeros cinco meses de gobierno; aunque el esfuerzo ha merecido la satisfacción de los tenedores de papeles y el reconocimiento del FMI.

En efecto, reciente información de prensa (HOY: 2-08-03) da cuenta de la aprobación, por

parte del FMI, de las cuentas presentadas por el gobierno, lo que significaría, según el Presidente de la República, próximos desembolsos por alrededor de 300 millones de dólares. La Vice-directora del FMI, Anne Krueger, habría mostrado satisfacción por el "ambicioso programa de reformas" impulsado por Ecuador, refiriéndose -sin duda-, a las reformas laborales propuestas, a la decisión de entregar las empresas eléctricas y telefónicas a administradoras internacionales y al paquete de reformas tributarias que próximamente será enviado al Congreso Nacional, que incluiría nuevas imposiciones a la venta de combustibles, lo que explicaría que en el 2004 se esté contemplando la virtual duplicación de los ingresos por venta interna de combustibles (HOY: 2-08-03).

En lo que se refiere a las finanzas públicas, las cosas se orientan por el camino de los compromisos contraídos en la Carta de Intención firmada con el FMI, coincidentes con los objetivos del Ministro de Finanzas, aunque ligeramente distorsionados por nuevos compromisos salariales. Si se trata del Déficit o Superávit Primario, se ha logrado revertir el déficit -superior a los 600 millones de dólares- existente a fines del 2002, a un superávit de 541 millones de dólares a mayo del 2003. Igualmente el déficit en Cuenta Corriente ha sido reducido desde 191 millones a 60 millones de dólares entre el cuarto trimestre del 2002 y el primero del 2003.

Al margen de lo anotado, empero, el Observatorio de la Política Fiscal de las Naciones Unidas ha advertido sobre la posibilidad de atrasos superiores a los US \$ 600 millones (El Comercio, 9-08-03), frente a lo que el Ministro ha ratificado que a fines del 2003 habrá un superávit fiscal equivalente al 5.2 por ciento del PIB; aunque ha reconocido la existencia de una brecha en el presupuesto que busca ser financiada. Es más, cualquier desfase en los gastos producido por ajustes salariales no previstos, el Ministro ha decidido corregirlo con una nueva emisión de bonos del Estado (El Universo, 10-08-03) por US \$ 379 millones adicionales para cubrir el servicio de la deuda interna (440 millones se emitie-

ron en mayo pasado), con lo que ha ratificado su voluntad de mantener las metas iniciales a costa de mayor endeudamiento. De suerte que el propósito de financiar los 2000 millones de dólares para cubrir el servicio de la deuda -objetivo último de la Carta de Intención- parece asegurado; al igual que las obscuras fortunas que se esconden tras los papeles de la deuda y tras los bancos. Al menos por lo pronto.

Se advierte, entonces, una agresiva política de endeudamiento público, ligada a la voluntad de cumplir con los compromisos -cada vez mayores- del servicio de la deuda, que exigirán, para el presente año, de una suma superior a los 3.400 millones de dólares (US \$ 2.361 millones para el servicio de deuda externa y 1.079 millones para la deuda pública interna), según información reciente de la prensa nacional (El Universo, 10-08-03; El Comercio, 13-08-03), que se remite a fuentes gubernamentales. De modo que la política económica del gobierno, concentrada casi exclusivamente en la política fiscal, revela una más profunda articulación entre presupuesto y deuda; vale decir entre política y deuda. No de otra manera se entiende la información de prensa que, a propósito de la negociación por parte del Congreso a las reformas a la Ley de Carrera Administrativa, destaca que "Pozo considera que si se incumple el Programa Económico...que tiene como ingrediente principal el financiamiento externo, la economía ecuatoriana puede entrar en una etapa más complicada".

Sin embargo, no se trataría ya de la articulación tradicional que viene expresándose desde 1982. Estando de por medio la dolarización, se trataría de la presencia de un fenómeno nuevo, de un proceso que conduciría a la automatización del mecanismo de la deuda; esto es, que la dolarización -con todas las rigurosidades que implica, de simple mecanismo monetario se trastoca en argumento incuestionable que sustenta las imposiciones del FMI, pues la dependencia a los créditos externos es tan alta, que cualquier cuestionamiento a los compromisos firmados deriva en amenaza de suspensión de

desembolsos y, en consecuencia, en déficit presupuestario y moratoria de pagos. Así, los espacios de resistencia al neoliberalismo se reducen cada vez más, al paso que la política económica deriva del chantaje. Puede decirse, entonces que, dada la dolarización, la dependencia de la deuda adquiere tal magnitud y las finanzas públicas son tan vulnerables, que las políticas del FMI tienden a aplicarse sin restricciones, pues el manejo presupuestario neoliberal es inviable al margen de nuevos desembolsos internos y externos. Al menos así puede entenderse la subordinación del Congreso para tratar nuevamente un proyecto de ley que, aunque ya negado, se

mantiene en la línea de interés de FMI, pues implica -por la vía de la reducción del Estado y la contención de los salarios- mayores excedentes para el servicio de la deuda.

Así, la dolarización en su camino cobra víctimas y otorga privilegios. El dólar es esquivo con los más pobres, tacaño con los productores del campo, rencoroso con el mercado interno. Privilegia las importaciones y la especulación comercial y financiera. Revaloriza la deuda externa. Prioriza su servicio. Después de todo, el dólar es la moneda del imperio, expresa prácticas y realidades ajenas al Ecuador y a sus intereses.